

***Vio-le-ta Pa-rra* fragmentada:**
**Discursos articulados en torno diversas construcciones como sujeto de la
música popular chilena**

MODALIDADE: COMUNICAÇÃO

Lorena Valdebenito Carrasco
Académica Universidad Alberto Hurtado - lvaldebe@uahurtado.cl

Resumo: La figura de Violeta Parra ha sido estudiada desde distintas disciplinas principalmente debido a la multiplicidad artística que la define. Sin embargo, se encuentran menos trabajos relacionados con los discursos que sobre ella se han construido. Esta ponencia presenta una revisión sobre los diferentes enfoques que se han ido construyendo en torno a Violeta Parra tras su desaparición. Estos enfoques se han trabajado teniendo como marco metodológico un análisis crítico de los diversos discursos que se encuentran en la producción de textos chilenos sobre Violeta Parra (prensa, libros, artículos académicos y artículos de difusión). La ponencia se encuentra articulada en relación a un avance de investigación de tesis doctoral cuyo trabajo se vislumbra como una exposición abierta y propositiva.

Palavras-chave: Fragmentado, discursos, construcción, sujeto de la música popular

Abstract: The figure of Violeta Parra has been studied from different disciplines mainly due to the artistic multiplicity that defines it. However, there are not much studies related to the discourses that have been built about her. This paper presents a review of the different approaches that have been built around Violeta Parra after her disappearance. These approaches have been developed using a critical analysis of the various discourses found in the production of Chilean Violeta Parra texts (press, books, academic and diffusion articles). The paper is articulated as a preview of a doctoral thesis research whose work is seen as an open and propositional exhibition.

Keywords: Fragmented, discourses, construction, subject of popular music

Exposición

Violeta Parra se ha constituido en uno de los personajes más reconocidos y estudiados dentro ámbito cultural chileno, latinoamericano y europeo, dado a la multiplicidad de elementos que componen su labor creativa.

A través del tiempo han ido surgiendo diversos estudios, investigaciones, relatos, crónicas, en definitiva, textos de variada índole, en cuyos contenidos consideramos, es posible advertir y distinguir diferentes discursos para una construcción de la figura de Violeta Parra¹. Por una parte, es posible notar que los textos mencionados anteriormente han ido tomando diferentes matices en la forma en cómo se aborda a Violeta Parra. Es fundamental considerar el factor cronológico en relación a la cercanía o lejanía de su

muerte y la producción de textos que han ido aportando una variedad de enfoques o miradas. Por otra parte, estas construcciones obedecen a una pertinencia basada en las visiones disciplinares que la reclaman como objeto de estudio (literatura, pintura, música, musicología, antropología, historia, sociología, etc.) que sin lugar a dudas, han sido necesarias y pertinentes, pues han contribuido a reconstruir y comprender los elementos que configuran su obra. Sin embargo, aquí queremos revisar de un modo más crítico o si se quiere, desde un punto de vista metodológico, problematizar aquellos discursos que se han instalado en el imaginario colectivo chileno.

Violeta mítica: Se puede apreciar como personaje mítico² principalmente tras su muerte. En primer lugar, por la forma en que muere y en segundo lugar, debido a que su vida fue demasiado intensa. Para muchos representa un personaje contradictorio, incomprendido, extraño, que no cuadra con la realidad. Desde una perspectiva moderna, se podría pensar que la figura de Violeta ha sido construida a partir de su muerte como el héroe romántico que trasciende en el tiempo, convirtiéndose en el arquetipo popular. Lo que ocurre tras esta construcción es una idealización de su figura. Idealización vinculada a la muerte como hecho obligado para convertirse en personaje que pervive, cuyo recipiente son los hechos desafortunados que la rodean y traspasan. Violeta mítica es incorpórea, es ánima presente en el imaginario chileno. Violeta mítica existe en la medida en que se alimenta su desapego de la existencia concreta y cotidiana.

Juan Andrés Piña refiriéndose al fenómeno de su mitificación, argumenta que: “si Chile es un país de necrófilos, este fenómeno no tiene por qué extrañar”, agrega, “nosotros necesitamos mucho más de diez años de la muerte de alguien para comprender el alcance de su obra” (PIÑA, 1978: 15).

Violeta Parra canonizada: construida desde el paradigma de la historiografía musical, la historia de la música en Chile o la historia, pero también desde las clases populares, semejando un personaje que trasciende en los relatos musicales, categorizándola como hito musical (SPENCER, 2000). Su figura ha sido un referente obligado (GONZÁLEZ, 2010) para los estudios e investigaciones de la música chilena. Sus vertientes y afluentes musicales han servido de parámetro para construir un paradigma

consciente o inconsciente en la creación de la música popular o tradicional chilena hasta el día de hoy, no dejando de lado la música “docta”.

Ya en 1925 y con bastante anterioridad a la aparición de Violeta Parra en la escena musical chilena, Carlos Keller (2002) advertía que existía una decadencia en materia artística en Chile que consistía “sencillamente en la ausencia de toda creación”, por lo que Violeta, de acuerdo con esta visión ha representado un ejemplo de creación musical con elementos propios (chilenos).

Más tarde, el texto de Alfonso Letelier “In memoriam” será uno de los primeros ejemplos de un discurso centrado en Violeta como referente musical, cuando declara en el mismo año de su muerte, Letelier expone que: “su significación trasciende más allá de un mero folklorismo”. Para Letelier: “su obra creadora *se halla* enraizada en lo más profundo del alma vernácula”. Por otra parte, al referirse al tipo de música que hacía Violeta declara que ésta: “queda a igual distancia de lo popular y de lo culto” como también destaca que lo interesante en la música de Violeta, radica en el “tratamiento que da a nuestra música vernácula” (LETELIER, 1967:109). Mientras Merino considera que Violeta sería un referente musical ya que: “No es de sorprender, por otra parte, desde el punto de vista de la sociedad chilena en su conjunto, que un canon de la música chilena lo constituya la música de Violeta Parra” (MERINO, 2006: 30).

Violeta Parra ideologizada: su figura ha sido marcada y/o estigmatizada con las banderas de lucha política desde donde es reclamada como un símbolo del pensamiento político de izquierda y una líder que representa el sentir político de las clases populares³. Si bien, podemos decir que esta construcción sobre Violeta es una de las más potentes puesto que efectivamente se funde el discurso de una Violeta preocupada por los problemas políticos/sociales y ese mismo discurso se materializa en sus textos, hecho que Violeta sabe trabajar muy bien y al mismo tiempo se constituye en un quehacer congruente entre sus propias experiencias y su creación musical. Pero al mismo tiempo, tomando como base este hecho, es posible notar la construcción de una figura de Violeta con matices casi solamente políticos, aún cuando según Patricio Manns Violeta militó brevemente en el partido comunista (MANNNS, 1984: 33), tanto este hecho como la base política de su canto, se toman para marcar su figura, ideologizándola en sentido negativo, ya que se encasilla como parte de un espacio ideológico fijo. A pesar de que en su música existe un entramado

discursivo ideológico, cuyos elementos son el motivo conductor de su expresión ¿hasta qué punto su canto podría concebirse como panfletario? o ¿hasta qué punto ella se constituye en propiedad de un partido político determinado?. Según Javier Osorio: “Si existe una “estetización de la política” en la obra de Violeta Parra...ésta se daría matizada por una individualidad irreductible en la totalidad del colectivo políticamente comprometido” (OSORIO, 2006: 40).

Violeta Parra desideologizada: los discursos que parten principalmente de la élite presente en los diferentes estamentos de poder tanto la academia, los medios de comunicación, la industria musical, han ido construyendo la imagen de una Violeta pintoresca, que coquetea con lo intelectual, con lo docto, con lo académico, pero al mismo tiempo mantiene su origen rústico, popular y campesino, es decir un personaje criollo, hecho de muchas cosas, sin embargo se obvia el ingrediente político. Se realiza una difusión indiscriminada de canciones, transformadas por estos estamentos, como símbolos de la música chilena de exportación, como: “Gracias a la vida”, “Volver a los diecisiete”, “Que pena siente el alma”, “Casamiento de negros”. El elemento común a todas estas canciones es que en ninguna de ellas hay presencia de un discurso ideológico. La acción de desideologizar en este caso, consiste en el despojo de la ideología como conciencia de pensamiento, como transmisión verbalizada, hecho que actuaría como un des-referente social, es decir, que toda vez que se opta por la difusión, sobre todo mediatizada, de un repertorio de Violeta Parra libre de elementos ideológicos, se produce la negación de una parte esencial de su obra. Por tanto la mirada de una Violeta como personaje desideologizado supone la idea de que su discurso musical se encuentra mutilado, le falta una parte, está incompleto.

Violeta icónica: la construcción de Violeta Parra como ícono se encuentra vinculada a una idea que se ha instaurado en los imaginarios colectivos a partir de la mediatización de su figura. Construcción que va más allá de lo que se advierte en un discurso formal y hasta cierto punto académico. En este caso, representa una figura mirada desde la distancia que se constituye en un “objeto” estetizado; su imagen corresponde a un símbolo, una figura iconográfica que se pretende presentar como la síntesis de la cultura popular, pero abierta al mercado, comercializable y mediatizada. Esta construcción presenta a Violeta como un producto comercial, una mercancía, una marca registrada y todas

aquellas variantes que surgen desde el punto en que parte este discurso, que va desde el propio apellido “parra” como ícono y nombre artístico, hasta las figuras de Violeta dibujadas y/o estampadas que se encuentran en suvenires. Violeta Parra como ícono, por tanto, no es más que una figura que se proyecta como un reflejo del modelo político-económico que hoy predomina, es decir, un producto comercial y de consumo⁴, que en congruencia con la praxis propia de este modelo se advierte el tránsito que su figura recorre naturalmente: en primer lugar, un ícono representativo, luego un producto que se consume y que posteriormente se descarta o desecha. Es posible notar el ingrediente efímero que se asoma tras esta construcción de Violeta, cuando su imagen necesita urgentemente ser plasmada de manera concreta para recordar al menos su existencia.

Violeta Mujer: La figura de mujer en Violeta se puede entender en el contexto de su aparición en el mundo musical como una madre creadora cuya construcción se relaciona con un concepto de anterioridad, de primitivismo, si se quiere de “primeridad” pues precede a otros y otras en cuanto a creación de música tradicional/popular. Violeta Parra, da a luz una forma propia, única de crear, es decir, es capaz de presentar a Chile un modo de hacer música utilizando lo considerado como chileno en su propio lenguaje de sentidos, anclados a conceptos antiguos, pre-modernos pero al mismo tiempo también se permite el juego con elementos modernos dentro de su obra. Otro concepto clave aquí es que su construcción parte desde lo femenino, desde su mundo de madre, que en este caso podría denominarse madre musical. No es que no hubiese otras mujeres músicos, sino que su nivel de creación e incorporación de elementos enraizados en la cultural musical popular y tradicional chilena cobran sentido desde su triple condición de alteridad en tanto que: mujer, provinciana y creadora.

Violeta nacionalista: Según los discursos propios del Chile moderno de la primera mitad del siglo XX, éstos se construyen en base a un pensamiento identitario en torno a los conceptos de nación, país, desde donde se parte para ensalzar los personajes chilenos de la historia, del arte y la cultura.

Uno de los principales problemas para entender cómo se ha ido construyendo la figura de Violeta en torno a este discurso nacionalista, es el tema de la identidad chilena. Concepto que se advierte en un terreno frágil, delicado y complejo, no solamente en Chile

sino también en los países de la región latinoamericana. Gabriel Castillo considera que: “El problema de la identidad sigue siendo, en América, un hoyo negro hacia el que convergen ineluctablemente expresión musical y teoría musicológica” (CASTILLO, 1998:1) de modo que Violeta Parra como figura nacionalista se presenta dentro de un imbricado escenario puesto que el entramado político y socio-cultural ha servido de base para sostener una idea de lo que es verdaderamente chileno, sin embargo, éste tiene profundos surcos que cooperan en aumentar la complejidad de los fenómenos musicológicos y por consiguiente sus estudios. Se puede advertir que dicho entramado se encuentra relacionado con diversos hechos que circundan la formación de un Chile joven, con elementos traspasados desde la colonia, con un mestizaje cultural, con vacíos epistemológicos, como lo señala Castillo:

“Se dibuja en América un vacío epistemológico profundo que no alcanza a llenarse con los aciertos marginales de la musicología histórica y de la etnomusicología. Vacío que denuncia, a contraluz, la ausencia persistente, en este fin de milenio, de una teoría crítica adecuada a la comprensión de los fenómenos musicales tal como estos acontecen en la inmediatez territorial de la cultura” (CASTILLO, 1998: 2)

El escenario de los países colonizados que han sufrido un trasvasije de lo extranjero como propio, al parecer, tornan doblemente complejas las construcciones identitarias.

La figura de Violeta Parra en su construcción con matices nacionalistas, corresponde pues a una búsqueda frenética de identidad, un apego al símbolo chileno, al espíritu nacional; hecho que se podría relacionar con la idea colectiva de una carencia de pasado, de raíz, de antigüedad cultural representativa, que a su vez se relaciona con una constante producción de signos cuyo objeto es el de producir sentidos que finalmente pretenden una idea de identidad.

La obra de Violeta Parra converge en complejos planos dentro del ámbito artístico y cultural chileno cuya problemática se relaciona en gran parte con los postulados de la modernidad.

Según Leonidas Morales existe una similitud en cuanto a la problemática cultural desarrollada en toda Latinoamérica, donde por supuesto se incluye Chile. En su

ensayo *Violeta Parra: la última canción*, por una parte advierte la existencia de una polaridad entre la cultura folclórica campesina/popular y la cultura urbana/burguesa, puesto que ambas realidades culturales tienen diferentes fundamentos y corresponden a proyectos de vida antagónicos, que según el autor habrían mantenido relaciones de fricción desde la segunda mitad del siglo XIX, agudizadas en el siglo XX (MORALES, 2003). Las construcciones fragmentadas que se han articulado en torno a Violeta Parra podrían estar determinadas de algún modo por la situación política y socio-cultural chilena, pero también por la complejidad que posee la figura de Violeta Parra.

Referencias

ARAVENA, Jorge. “Música popular y discurso académico: a propósito de la legitimación culta de las “Anti-cuecas” de Violeta Parra”. *Revista Musical Chilena*, Año LVIII (julio-diciembre) 2004, número 202, pp. 9-26.

CANALES, Reiner. Violeta Parra: 38 años echándole de menos. *La Prensa Austral*, Punta Arenas, (16 de febrero), p. 7, 2005.

CASTILLO, Gabriel, “Epistemología y construcción identitaria en el relato musicológico americano” *Revista Musical Chilena*, año LII, (junio) 1998, número 190, p. 15-35.

GONZÁLEZ, Juan Pablo, “La mujer sube a la escena: estrellas de la canción en el Chile del sesquicentenario”, *Revista Neuma*, Universidad de Talca, año 3, 2010, pp. 10-33.

KELLER, Carlos. *La eterna crisis chilena*. Segunda edición. Santiago de Chile: Excálibur, 2002.

LETELIER, Alfonso. “In memoriam Violeta Parra”, *Revista Musical Chilena*, Año C (abril-junio), 1967, pp. 109-111.

MANNS, Patricio. *Violeta Parra*. Segunda edición. Guijón, España: Júcar, 1984.

MERINO, Luis. *RMCH*, año LX, (enero-junio) 2006, número 205, pp. 26-33.

MORALES, Leonidas. *Violeta Parra la última canción*. Santiago de Chile: LOM, 2003.

PIÑA, JUAN, ANDRÉS. *Violeta Parra 21 son los dolores*. Tercera edición. Santiago de Chile: Aconcagua, 1978.

OSORIO, Javier. “Canto para una semilla. Luis Advis, Violeta Parra y la modernización de la música popular chilena”, *Revista Musical Chilena*, Año LX, (enero-junio) número 206, pp. 34-43.

OSORIO, Javier. "Postcolonialidad y música popular. Violeta Parra y los usos de lo popular en la Nueva Canción Chilena". En ACTAS DEL IV CONGRESO LATINOAMERICANO DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO DE LA MÚSICA POPULAR (IASPM-LA) (6), 2005, Buenos Aires, Argentina, pp. 1-20.

SPENCER, Christian. "Folklore e Idiomaticidad: Violeta Parra y su doble pertenencia a la industria cultural". ACTAS III CONGRESO LATINOAMERICANO DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO DE LA MÚSICA POPULAR, (IASPM-LA) (3), 2000, Bogotá, Colombia, pp. 1-13.

Notas

¹ La mayoría de los escritos sobre Violeta Parra corresponden a estudios más bien tradicionales de su obra, donde Violeta es el objeto de estudio en su dimensión artística-creadora. Sin embargo también existe, aunque menos, algunos escritos sobre los discursos en relación a Violeta Parra, citaremos el artículo de Jorge Aravena Décart (2004); el de Reiner Canales (2005) y también el trabajo de Javier Osorio Fernández (2005).

² Según Piña, a 12 años de la muerte de Violeta Parra advierte la dificultad que se presenta cuando se intenta abordar su figura, la que, trasciende debido a la multiplicidad de elementos que se integran su trabajo "recopiladora, intérprete, creadora, rastreadora de lo más ancestral y profundo de nuestro pueblo, investigadora de todas las manifestaciones del saber popular, también es mito, mitología y animita" (Piña, 1978: 14).

³ Concordamos con Javier Osorio cuando distingue la coexistencia del ingrediente político y la estética musical en la obra musical de Violeta Parra como elementos convergentes, y a la vez, como parte de un todo político, cuando sostiene que: "La irrupción de la política no resuena como metáfora musical del panfleto concientizador, como sucede con algunas músicas populares de los años 70" (Osorio, 2006: 40).

⁴ Piña refiere al fin último del canto de Violeta cuando expone que: "De esta forma Violeta Parra recuperaba para la poesía y para el arte su razón más profunda de existir: no ser un producto de consumo, de compra y venta, sino ser un elemento de función propia dentro de la sociedad" (Piña 1978: 20).